



Parnaso Español

AL EMBESTIR

Quando suelto la rienda a mi caballo
y alas le pido al viento,
salta la lumbre y bajo el férreo callo
retiembla el pavimento.

He roto ya una lanza en la muralla;
con sangre el campo humea.
Ante el solemne horro de la batalla
mi espada centellea.

¡Ladrad, canes, ladrad!—Yo, en vuestra frente
clavando el ancho escudo,
al son del trueno, en mi alazán valiente
caerá con golpe rudo.

¡Paso! ¡Yo soy! —Ensordecido el monte,
retumbe mi amenaza!
¿Veis? . . . Ese sol, sangriento en su horizonte,
relumbra en mi coraza.

¡Ay del que el aguijón de su ardimiento
el hierro, audaz, blanda.
y, en pos del rayo, en su furor violento,
se lanza a la pelea.

¡Yo basto a hundir la colosal muralla
do su pendón tremola! . . .
¿No ha de ceñirse el triunfo en la batalla
con su brillante aureola?

La extensa faz, con los escombros rota,
recruje la ancha tierra . . .
¡Guay!—¡Ya a los vientos deslumbrados flotar
mi pabellón de guerra!

FRANCISCO CEA